

Reseña del libro: ‘Las cuevas de las Charcas. Arte rupestre en Mayabeque’, de Roger Arrazcaeta Delgado y Jorge Garcell Domínguez

Divaldo A. GUTIÉRREZ CALVACHE

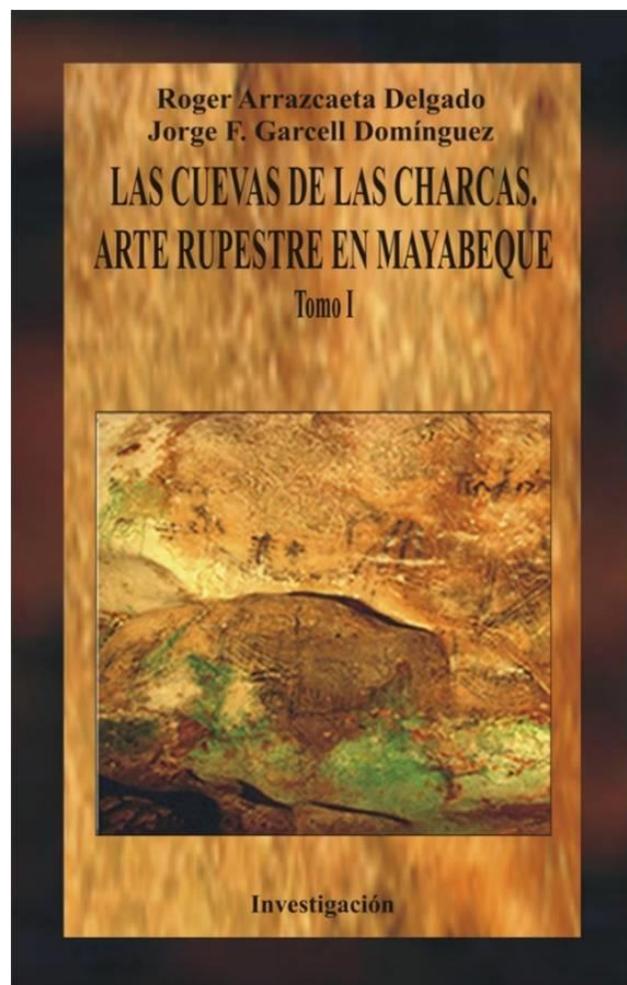
Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre, Instituto Cubano de Antropología

Un libro necesario, donde se desmontan un grupo importante de paradigmas que, durante décadas, imperaron en los estudios sobre el arte rupestre de Cuba, incluidos aquellos sobre los sitios de la llamada “Región Pictográfica de Guara”. La investigación emprendida por Roger Arrazcaeta y Jorge F. Garcell, junto a su equipo de trabajo, cuyos resultados son expuestos en este ensayo, redimensiona la mirada que desde la arqueología hemos hecho a estas pinturas rupestres, haciendo uso de la honestidad que debe caracterizar a la ciencia. Se exponen al lector elementos de todos los diseños que aparecen en estas localidades, rompiendo con la mirada monotemática hacia las imágenes de “cuadrúpedos indeterminados con cuernos” que había caracterizado los acercamientos de las últimas tres décadas. De esta forma, el lector recibe una información real del objeto de estudio, y es capaz de percibir como, durante años, la información sobre estos sitios se manejó “acercando la braza a la sartén”.

La obra que nos presentan Arrazcaeta y Garcell se acerca también a los problemas geonímicos o toponímicos del área objeto de estudio, presentándonos un justo reclamo por la redefinición de la zona y de las cuevas como *Cuevas de Las Charca*, a tono con la ubicación geográfica y la geonimia que las rodea, pero, más aún, a tono con la cultura popular y regional que ha llamado así a estas cuevas desde hace más de tres centurias.

Finalmente, este libro nos introduce de forma magistral en un reanálisis sobre los posibles eje-

cutores de este arte, rompiendo igualmente los esquemas tradicionales, y desmontando de forma estructurada las tendencias a considerarlo de origen “afrocubano”.



Aquí se nos presenta una completa discusión sobre los numerosos objetos y elementos arqueológicos que, desde 1947, han sido recuperados por los investigadores en la región, donde se aprecia la omnipresencia aborígen por toda el área. En este sentido, la obra no rechaza la factura poscolombina de los dibujos, atendiendo a sus temas y morfología, pero los asocia –a partir, como ya dijimos, de la evidencia arqueológica y, sobre todo, de documentos históricos desempolvados en los archivos por los autores–, con los aborígenes del llamado “Pueblo Indio de Guanabacoa”, una reserva establecida por los españoles, el 12 de junio de 1554, para “proteger” a los pobladores autóctonos después que Su Majestad les concediera la libertad.

Las cuevas de Las Charcas. Arte rupestre en Mayabeque es una propuesta donde la crítica y el cuestionamiento a los viejos paradigmas no son

etéreos, están fundamentados en las experiencias de trabajo de sus autores, en dichos sitios, por más de treinta años, lo que los ha dotado de un envidiable volumen de información arqueológica e histórica. Ello les ha permitido atesorar un caudal de conocimientos que no puede mostrar ningún otro investigador cubano. Entonces, estemos o no de acuerdo con algunos de los planteamientos de esta obra, debemos reconocer que es el fruto del trabajo de los investigadores más autorizados para explicar e interpretar el devenir histórico y social del arte rupestre de las cuevas de Las Charcas.

Ediciones Montecallado, 2015.

Tapa blanda: 124 páginas

Idioma: Español

ISBN: 978-959-7228-29-5

Formato: 120 x 190 mm.